

1 Una cadena con muchos eslabones

El sistema:

La computadora alarma al banquero que alerta al embajador que cena con el general que emplaza al Presidente que intimó al ministro que amenaza al director general que humilla al gerente que grita al jefe que prepotente al empleado que desprecia al obrero que maltrata a la mujer que golpea al hijo que patea al perro.

2 El destierro en el propio país

Un millón de uruguayos fuera del país. Un millón de paraguayos, un millón de chilenos. Los barcos zarpan repletos de muchachos que huyen de la prisión, la fosa o el hambre. Estar vivo es un peligro; pensar, un pecado; comer, un milagro.

Pero ¿cuántos son los desterrados dentro de las fronteras

LA VIOLENCIA INVISIBLE

del propio país? ¿Qué estadística registra a los condenados a la resignación y el silencio? El crimen de la esperanza, ¿no es peor que el crimen de las personas?

La dictadura es una costumbre de la infamia: una máquina que te hace sordo y mudo, incapaz de escuchar, impotente de decir y ciego de lo que está prohibido mirar.

El primer muerto por torturas desencadenó en el Brasil en 1964 un escándalo nacional. El dictador Castelo Branco envió a su hombre de confianza —el general Geisel, actual Presidente— a investigar el asunto. El muerto por torturas número diez apenas si apareció en los diarios. El número cincuenta fue aceptado como "normal". Doscientas mil personas acompañaron el cuerpo de Liber Arce, el

primer estudiante acibillado por la Policía, y una multitud se congregó ante el cuerpo de Rodolfo Ortega Peña, primer muerto de la Triple A en la Argentina.

Después, la máquina enseña a aceptar el horror como se acepta el frío en invierno.

3 Prisioneros de adentro y prisioneros de afuera

Los presos, encapuchados, se reconocen por las toses.

Masacran a alguien durante un mes y después dicen a lo que queda de él: "Fue un error". Cuando sale, ha perdido el trabajo. También los documentos.

Por leer o decir una frase dudosa, un maestro o profesor

EDUARDO GALEANO

puede ser destituido, y pierde su empleo si lo detienen, aunque sea por una hora y por error.

A los ciudadanos que canten con cierto énfasis, en una ceremonia pública, la estrofa del himno nacional que dice: "¡Tiranos, temblad!", se les aplica la ley que condena "el ataque a la moral de las Fuerzas Armadas": dieciocho meses a seis años de prisión. Por garabatear en un muro *Viva la libertad* o arrojar un volante en la calle, un hombre ha de pasar en la cárcel, si sobrevive a la tortura, buena parte de su vida. Si no sobrevive, el certificado de defunción dirá que pretendió huir, dando un traspié y precipitándose al vacío, o que se ahorcó, o que ha fallecido víctima de un ataque de asma. No habrá autopsia.

El Gobierno anuncia que construirá un nuevo complejo carcelario en la zona de Santiago Vázquez. La Jefatura de Policía de Canelones recibe fondos para la creación de una nueva cárcel departamental. En el Uruguay se inaugura una cárcel por mes. Es lo que los economistas llaman Plan de Desarrollo.

El Uruguay tiene la mayor proporción de presos políticos del mundo. Hay más presos políticos que presos comunes.

Pero ¿y las jaulas invisibles? El que no está preso adentro, está preso afuera. ¿En qué informe oficial o denuncia de oposición figuran los presos del miedo? Miedo a perder el trabajo, miedo a no encontrarlo, miedo de hablar, miedo de escuchar, miedo de leer. En el país del silencio, se puede terminar en un campo de concentración por culpa del brillo de la mirada.

La dictadura convierte en cárceles los cuarteles y las comisarias, los vagones abandonados, los barcos en desuso. ¿No convierte también en cárcel la casa de cada uno?

4 El asesinato del alma por envenenamiento

No se agota en la lista de asesinados y desaparecidos la denuncia de los crímenes de una dictadura. ¿No se comete un crimen —crimen programa-

Alexis Jaccard: otro desaparecido

ALEXIS Jaccard es ciudadano suizo, pero nació en Chile el 30 de marzo de 1952. Encarcelado durante tres meses a raíz del golpe de Estado, fue puesto en libertad y abandonó Chile sin problemas. Una vez en Argentina obtuvo en la Embajada suiza un pasaporte suizo que le permitió volver a Chile para ver a su familia. Un mes más tarde, sale de Chile sin haber tenido ninguna dificultad y llega a Suiza el 5 de septiembre de 1974. Su mujer se reúne con él en diciembre de 1975. Durante los años pasados en Suiza, Alexis Jaccard no despliega ninguna actividad política.

La familia de Jaccard se había quedado en América Latina: una parte de ella (la madre y la hermana, con su marido e hijos), que había emigrado a Argentina, debía llegar a Francia, gracias a los buenos oficios del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR), a comienzos del mes de mayo. Alexis Jaccard fue a París a recibir a sus parientes, pero éstos no se presentaron en el vuelo indicado por el ACNUR. Inquieto ante esta situación, Jaccard se trasladó personalmente a Buenos Aires, donde se alojó en el hotel Bristol. Al día siguiente, su cuñado le dijo que todo estaba listo para su viaje a Francia. Alexis le comunicó entonces su intención de ir el día 17 a la agencia Swissair para reservar un billete a Santiago de Chile, y ambos se citan para ese mismo día 17. Llegado el momento, su cuñado no le encuentra y piensa que ya ha salido para Chile. Se va, pues, a Francia con su familia sin ninguna inquietud. Desde entonces, nadie ha vuelto a ver a Alexis Jaccard. El 3 de junio, su mujer, Paulina, reci-

be una llamada telefónica anónima por la que se le anuncia que su marido ha sido detenido. Informa inmediatamente del asunto al Departamento Político Federal, que se comunica en el acto con su Embajada en Argentina. Esta descubre que en el hotel Bristol se habían presentado dos policías para retirar, contra recibo, los efectos del señor Jaccard. La Embajada se dirige además directamente al jefe de la Policía Federal Argentina, general de Brigada Edmundo René Ojeda, quien comunica las incoherentes informaciones que siguen:

— Un individuo llamado Jaccard había salido al parecer de Argentina con destino a Río de Janeiro con un pasaporte falso.

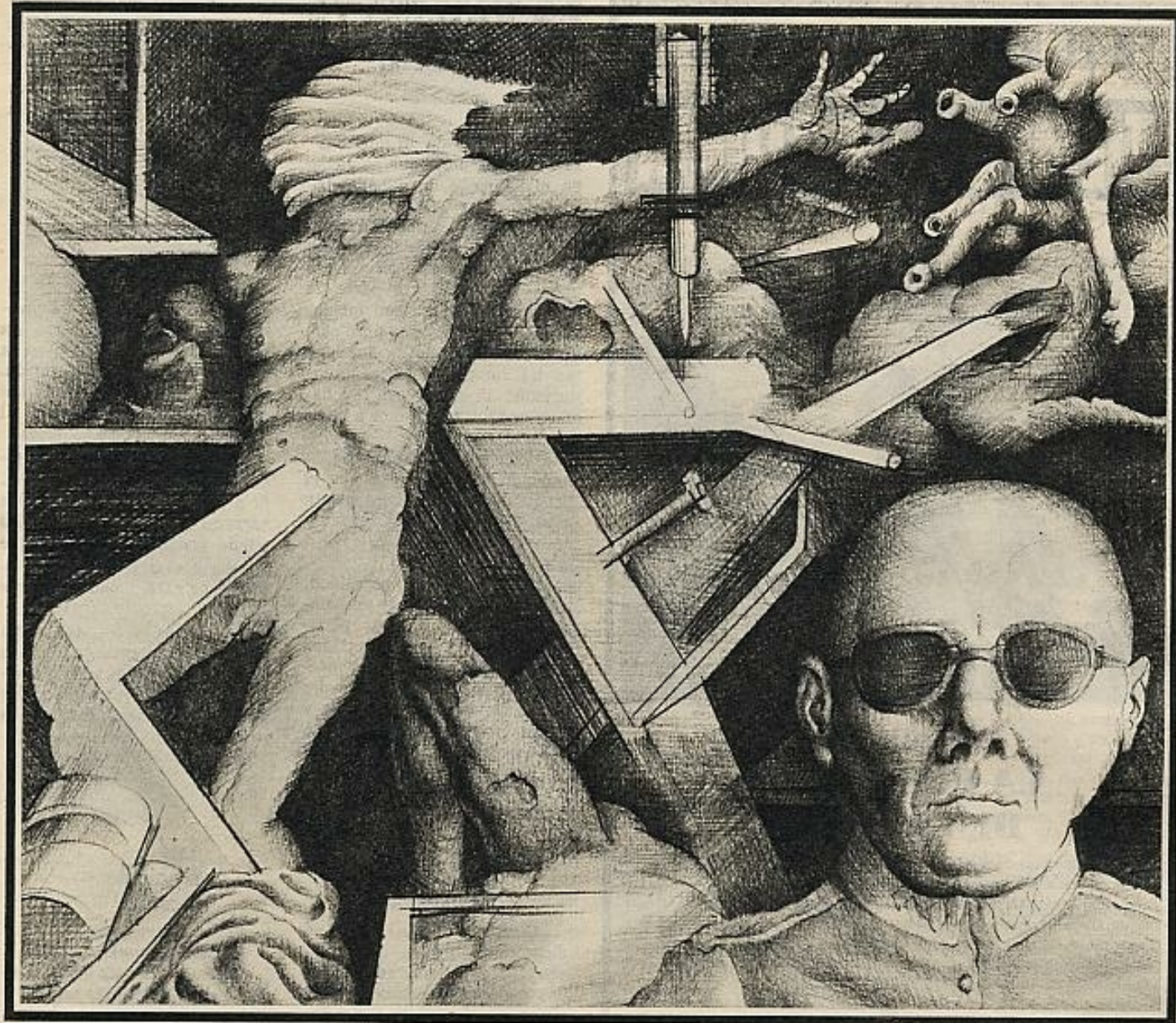
— El 26 de mayo, el mismo Jaccard embarcó en el vuelo 630 de la compañía Varig con destino a Santiago de Chile, habiéndose inscrito (al parecer) como comerciante argentino en la tarjeta de embarque, con número falso de pasaporte (argentino), y todo ello en letra ilegible.

Ante la contradicción y la falta de verosimilitud de estas declaraciones, el Gobierno argentino fabrica una tercera explicación:

— Los policías que fueron al hotel eran falsos agentes.

Esta explicación tiene la evidente finalidad de echar tierra al asunto y librarse de toda responsabilidad.

Estas declaraciones revelan la voluntad deliberada del Gobierno argentino de negar la detención arbitraria de Alexis Jaccard o su extradición a Chile.



do, planificado, ensayado—cuando se aniquila dentro de un hombre la capacidad de creer y de crear? En el Uruguay, la solidaridad es un delito. Hay hombres que están presos por haber organizado colectas para las familias de otros presos, y muchos se pudren en las cárceles por el pecado de militancia política o sindical.

La máquina te amaestra para el egoísmo y la desconfianza. Para salvarte enseña la máquina, tienes que hacerte hipócrita y tramposo. Quien esta noche te besa, mañana te venderá. Cada generosidad desata una venganza. Si dices lo que piensas, te revientan, y nadie merece el riesgo. ¿No desea el obrero desocupado, secretamente, que la fábrica eche a otro para ocupar su puesto? ¿No es el prójimo un competidor y un enemigo? Hace poco, en Montevideo, un niño pidió a su madre que lo llevase de vuelta al sanatorio porque quería desnacer.

Sin una gota de sangre, sin una lágrima siquiera, se ejecuta la cotidiana matanza de lo mejor que cada uno tiene dentro de sí. Victoria de la máquina: la gente tiene miedo de hablar y de mirarse. Que nadie se encuentre con nadie. Cuando alguien te mira y te sostiene la mirada, piensas: "¡Cuidado!". El gerente dice al funcionario, que era su amigo:

—Te tuve que denunciar. Pidieron las listas. Había que dar algún nombre. Perdóname si puedes.

La televisión pregunta, en Buenos Aires: "¿Sabe usted lo que está haciendo su hijo en este momento?". La Argentina gasta tres veces más en armas que en medicamentos. Un policía gana el doble que un obrero industrial.

De cada treinta uruguayos, uno tiene la función de vigilar, perseguir y castigar a los demás. Los gastos de represión

devoran, en el Uruguay, más de la mitad del presupuesto nacional. No hay trabajo fuera de los cuarteles y las comisarías, y en todo caso, para conservar el empleo es imprescindible el certificado de fe democrática que extiende la Policía. Se exige a los estudiantes universitarios que denuncien a sus compañeros. A la salida de clase, los niños denuncian a sus maestros.

¿Por qué no figura en la crónica roja el asesinato del alma por envenenamiento?

5 ¿Cuántos tienen el destino marcado en la frente?

¿De cuántas maneras, visibles o secretas, la máquina pica carne humana? Un niño muere cada minuto en América Latina, por desamparo, enfermedad o

hambre. ¿Accidente o asesinato? Los criminales tienen las llaves de las cárceles. Esta es una violencia sin tiros. No sirve para novelas policiales; aparece, congelada, en las estadísticas—cuando aparece—. Pero las guerras reales no siempre son las más espectaculares, y bien se sabe que los relámpagos de los balazos han dejado a más de uno ciego y sordo. De cada cien niños que nacen vivos en Guatemala o en Chile, mueren ocho. Mueren ocho, también, en los suburbios populares de San Pablo, la ciudad más rica del Brasil. Palabras de los técnicos, que son unos poetas: 110 millones de latinoamericanos en condiciones de grave pobreza; de ellos, 70 millones pueden ser considerados indigentes. Más del 40 por 100 de los brasileños, los colombianos, los hondureños, los panameños, reciben "ingresos inferiores al costo de la alimentación mínima equilibrada". En Ecuador se destina

EN EL NUMERO DE AGOSTO DE **TIEMPO de HISTORIA**



Antonio Elorza **LA FUNDACION DE LA F. A. I.**

En el transcurso de diversas sesiones celebradas por una serie de delegados de grupos anarquistas durante los días 24 y 25 de julio de 1927, nace la Federación Anarquista Ibérica (FAI). Cuáles fueron las motivaciones de tal nacimiento, cómo fue desarrollándose esta organización y qué peso específico llegó a alcanzar en los años finales de la Dictadura y en la República, son aspectos minuciosamente estudiados por Antonio Elorza en un trabajo que publica el último número de **TIEMPO DE HISTORIA**.

Además de este tema, el número 33 de **TIEMPO DE HISTORIA** incluye:

A LOS CUARENTA Y CINCO AÑOS DEL 10 DE AGOSTO: SANJURJO, ¿QUIERO SER EL GENERAL DE LA REPUBLICA?, por Pedro Rico (alcalde popular de Madrid) • ANTE UNAS NUEVAS CORTES CONSTITUYENTES, ¿CÓMO SE ELABORÓ LA CONSTITUCIÓN DE 1931?, por Eduardo de Guzmán • HISTORIA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN EL EXILIO (1939-1977) (y II), por José A. Ferrer Benimeli • ENTREVISTA CON FERNANDO VALERA, ÚLTIMO PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA EN EL EXILIO: "HEMOS SALVAGUARDADO LA LEGITIMIDAD POPULAR", por J. A. F. B. • SALMERON Y EL KRAUSISMO, por Fidel Villar Ribot. Seguido del texto completo de una CARTA DE NICOLAS SALMERON AL SEMANARIO "EL MOSAICO" • 1914-1918: LA "GUERRA DE PROPAGANDAS" EN ESPAÑA, por Jesús Longares Alonso • UNA MUSICA NACIDA DEL PUEBLO. ORIGEN Y MODALIDADES DE LA RUMBA, por Raúl Martínez Rodríguez y Pedro de la Hoz • ESPAÑA, 1947. Selección de textos y gráficos, por Fernando Lara y Diego Galán • EN RECUERDO DEL GRAN HISPANISTA DESAPARECIDO. EL PROCESO DE MARIA CAZALLA, por Marcel Bataillon • LIBROS: Memorias de exilio. La alternativa del Frente Popular. De "Flechas y Pelayos" a "Butifarra". Juan Guerrero: Medio siglo de "Verso y Prosa".

EN EL NUMERO DE AGOSTO DE **TIEMPO de HISTORIA**

LA VIOLENCIA INVISIBLE

a la educación de un niño bastante menos de lo que se gasta en mantener a un caballo del Ejército.

La comida es más cara en Chile que en los Estados Unidos; el salario mínimo, diez veces más bajo. La cuarta parte de los chilenos no reciben ningún ingreso y sobrevive de puro porfiada. Los taxistas de Santiago ya no compran dólares a los turistas; ahora ofrecen muchachas que harán el amor a cambio de una cena.

El consumo de zapatos se ha reducido en cinco veces, en el Uruguay, en los últimos veinte años. Desde el 70, el consumo de leche en Montevideo cayó a la mitad.

Los presos de la necesidad, ¿cuántos son? ¿Es libre un hombre condenado a vivir persiguiendo el trabajo y la comida? ¿Cuántos tienen el destino marcado en la frente desde el día en que se asoman al mundo y lloran por primera vez? ¿A cuántos se niega el sol y la sal?

vivas en la vagina. La escucho contar y pienso: La tortura es la normalidad del sistema. ¿No se induce cada día sin violencia, sin picanas, a que un hombre delate a su amigo y venda a su hermano?

Ser joven es un delito

La máquina odia a los jóvenes. Los acosa, los encierra, los tortura, los mata. Ellos son la prueba viva de su impotencia. Los echa, los vende, carne humana, brazos baratos, al extranjero.

La máquina, estéril, odia todo lo que crece y se mueve. Sólo es capaz de multiplicar las cárceles y los cementerios. No puede producir otra cosa que no sea presos y cadáveres, espías y policías, mendigos y desterrados.

Ser joven es un delito. La realidad lo comete todos los días, a la hora del alba, y también la historia, que cada mañana nace de nuevo. Por eso la realidad y la historia están prohibidas.

La tortura es la normalidad del sistema

¿Quiénes torturan? ¿Cinco sádicos, diez tarados, quince casos clínicos? Torturan los buenos padres de familia. Los oficiales cumplen su horario y después ven televisión junto a sus hijos. Lo que es eficaz es bueno, enseña la máquina. La tortura es eficaz: arranca información, rompe conciencias, difunde el miedo. Nace y se desarrolla una complicidad de misa negra. Quien no torture será torturado. La máquina no acepta inocentes ni testigos. ¿Quién se niega? ¿Quién que esté al servicio de la máquina puede conservar las manos limpias? El pequeño engranaje vomita la primera vez. La segunda vez aprieta los dientes. A la tercera se acostumbra y cumple con su deber. Pasa el tiempo y la ruedecita del engranaje habla el lenguaje de la máquina: capucha, plantón, picana, submarino, cepo, caballete. La máquina exige disciplina. Los más dotados terminan por encontrarle el gusto.

Si son enfermos los torturadores, ¿qué decir del sistema que los hace necesarios? La máquina tiene pus en el alma. A una chilena le han metido ratas

Está prohibido recordar

Plan de exterminio.
Arrasar la hierba.

Arrancar de raíz hasta la última plantita todavía viva.
Regar la tierra con sal.
Después, matar la memoria de la hierba.

Para colonizar las conciencias, suprimirlas; para suprimirlas, vaciarlas de pasado.

Aniquilar todo testimonio de que en la comarca hubo algo más que silencio, cárceles y tumbas.

Los inquisidores no sólo incineran libros, también bibliotecas; no sólo prohíben periódicos y revistas, también incendian las colecciones y los archivos.

Está prohibido recordar.

Se organizan aduanas de palabras, quemaderos de palabras, y también cementerios de palabras.

Se forman cuadrillas de presos. Por las noches, se los obliga a tapar con pintura blanca las frases de protesta que en otros tiempos cubrían los muros de la ciudad.

La lluvia, de tanto golpear los muros, va disolviendo la pintura blanca. Y reaparecen, poquito a poco, las porfiadas palabras. ■ E. G.